



A1796 (A1797)

17/10/2003 V FORO FORMENTOR

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CENA OFICIAL DEL FORO

Formentor (Mallorca), 17-10-2003

Señor Primer Ministro y querido amigo Erdogan, señor Presidente de Repsol y queridas amigas y amigos, señoras y señores,

Yo, querido Alfonso Cortina, ratifico que estoy dispuesto a venir; lo que he dicho antes lo vuelvo a decir ahora. De lo que no estoy seguro es que Repsol me invite. De lo que estoy seguro es de que yo estaba dispuesto a venir, pero de lo segundo no estaba seguro.

Permítanme brevemente demostrar mi satisfacción por estar una vez más aquí, con todos ustedes, y, como he dicho anteriormente por la tarde, felicitar a la Fundación Repsol por estar celebrando ya esta quinta edición de este Foro Formentor y, sin duda, desearles muchos éxitos en el futuro. Esta edición está siendo, en lo que yo he visto, y estoy seguro de que lo seguirá siendo, tan interesante como todas las otras y, por tanto, deseo mucho éxito en sus deliberaciones y en sus debates.

Yo quiero exponer brevemente simplemente alguna consideración sobre la hora actual en el mar que compartimos, en el Mediterráneo, y sobre la situación internacional centrada en algunos temas a los que me he referido antes, pero en los que quisiera hacer unas breves consideraciones.

Nosotros deseamos una región mediterránea con seguridad, con estabilidad y con prosperidad, y tenemos que decir claramente que hoy no son precisamente éstos tres los rasgos característicos del Mediterráneo. Nuestra tarea, nuestro objetivo y nuestro trabajo tienen que ser alcanzar justamente esas tres características y esas tres definiciones: seguridad, estabilidad y prosperidad.

Creo que estaremos más cerca de conseguirlo cuando sucedan algunas cosas: por ejemplo, cuando Iraq haya vuelto a la Comunidad Internacional y pueda ser una democracia estable, como factor de estabilidad y desarrollo de toda la zona; cuando tengamos la realidad de dos Estados que convivan en Oriente Medio, o cuando colmemos las posibilidades de cooperación que a las dos orillas del Mediterráneo ofrecen el Proceso de Barcelona y otras iniciativas de cooperación en marcha.

Algunos de ustedes podrán decir que esto son utopías y que nunca lo veremos; pero yo quiero decir que no son utopías; que son tareas que tenemos por delante, tareas que

tienen mucha exigencia, que sin duda significan mucho esfuerzo, mucho trabajo y mucha dedicación, pero que son posibles.

El terror y el fanatismo nos dicen cotidianamente que no quieren nada de esto que acabo de decir, que lo que quieren es justamente anclarnos a todos, y también al Mediterráneo, en la violencia, en el odio o en la intolerancia. Yo quiero trasladarles mi convicción de que no lo conseguirán.

Estamos comprometidos en la lucha contra el terror, estamos comprometidos en obtener la victoria en la lucha contra el terror. España está comprometida en la lucha contra el terror con todas sus consecuencias. Lo está y espero que lo siga estando, porque es una de nuestras principales obligaciones y responsabilidades.

El terror actúa en muchos sitios, actúa también en España. Pero, centrándonos en Iraq, el terror actúa en Iraq de forma especialmente dolorosa. Y quiero decir mi convicción y mi determinación de no dejar en la estacada, de no dejar al margen, al pueblo iraquí. Tengo la convicción de que el éxito en Iraq será un éxito de todos, y tengo la sensación y la convicción de que aquellos que han jugado a buscar fracasos en Iraq se han equivocado. Un fracaso en Iraq significaría el fracaso de todos, especialmente de los más débiles; pero el éxito de Iraq será el éxito de todos.

El éxito en Iraq es posible y la Resolución que ayer aprobó por unanimidad el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas refuerza el compromiso de la Comunidad Internacional con la seguridad, con la estabilidad y con la reconstrucción económica en Iraq. Puedo decirles que se ha trabajado mucho, con mucha intensidad y con mucho esfuerzo por obtener esa Resolución y obtener ese resultado; pero hoy también puedo decir que estamos más cerca de nuestro objetivo, que es ver un Iraq democrático, plural, devolver la soberanía al pueblo iraquí y que los iraquíes puedan tomar sus decisiones en el futuro y puedan libremente desenvolverse en la Comunidad Internacional con plena normalidad.

Sabemos muy bien que para ello harán falta muchos esfuerzos: esfuerzos políticos que se hacen, esfuerzos por la seguridad y esfuerzos también de reconstrucción. Madrid será sede en los próximos días 23 y 24 de la Conferencia de Donantes internacional para Iraq. Eso nos permitirá avanzar en el proceso de reconstrucción material de Iraq. Ha sido una apuesta muy importante; sin duda, es una apuesta más segura después que se haya aprobado la Resolución del Consejo de Seguridad 1.511, pero es una apuesta en la que manifestábamos nuestro compromiso con o sin Resolución porque, como he dicho antes, creo que las cosas fundamentales hoy o parte de las cosas fundamentales que tenemos que afrontar pasan por conseguir un éxito en Iraq, tanto desde el punto de vista de la seguridad, como desde el punto de vista político y económico.

Es por eso por lo que no solamente deseamos que haya una representación, como la va a haber, especialmente numerosa, de la Comunidad Internacional en Madrid los días 23 y 24; es también muy necesario que existan compromisos reales para que se pueda producir esa reconstrucción material de Iraq. Así lo entiende el Gobierno de España, que hoy ya ha anunciado su aportación también como donante, como país donante, además de cómo país organizador de la Conferencia.

Quiero decirles que hoy, con mis compañeros y mis colegas del Consejo Europeo, hemos ratificado otra vez nuestro compromiso con el proceso de paz en Oriente Medio y con la necesidad de volver a poner en marcha la llamada "hoja de ruta". Creo que eso requiere algunos pasos previos absolutamente inevitables. Es verdad que no nos debemos hacer ilusiones y es verdad que los márgenes son muy estrechos, pero es verdad que tenemos que seguir trabajando en ese mismo sentido y en esa misma orientación.

Es absolutamente imprescindible el fin de los actos terroristas. Tienen que terminar los actos terroristas. Es imposible construir ningún proceso si el terrorismo se hace dueño de las situaciones. Es absolutamente imprescindible que la Autoridad Palestina desmantele las organizaciones terroristas y desmantele la infraestructura de las organizaciones terroristas. No se puede construir nada si hay terror. Es absolutamente necesario que todos se abstengan de realizar acciones que hagan imposible la puesta en marcha del proceso.

También tengo que decir que le corresponden deberes y obligaciones al Gobierno de Israel, como no seguir adelante con una política de asentamientos que pone en peligro justamente la "hoja de ruta" o, evidentemente, limitar lo que significa la construcción de un muro de división que, probablemente, no traiga unas posibilidades mayores de convivencia entre dos Estados en el futuro como nosotros deseamos.

Tenemos, por lo tanto, que hacer un gran esfuerzo por recuperar las condiciones que den lugar a la puesta en marcha de ese proceso y para eso también es muy importante que se consiga la estabilidad y la estabilización de Iraq. Si Iraq se estabiliza y en Iraq hay éxito, las posibilidades de trabajar y de actuar en el proceso en Oriente Medio serán mucho mayores.

La tercera consideración que yo quiero hacerles es en relación con el Proceso de Cooperación en el Mediterráneo y el Proceso de Barcelona, que quería un área de prosperidad compartida entre las orillas norte y sur. Eso requiere varias cosas y el Primer Ministro Erdogan se ha referido a ellas en su excelente conferencia: requiere confianza mutua, que hay que trabajar; requiere instituciones para el diálogo, que hay que mantener y desarrollar; y requiere compromisos mutuos. Fortalecer ese compromiso mutuo entre unos y otros es muy importante, pero ese compromiso mutuo solamente se puede basar en la confianza.

Quiero decirles que España está dispuesta a reforzar ese compromiso. Alentamos a nuestras empresas a una mayor presencia en los países del Mediterráneo, en la ribera sur del Mediterráneo; a invertir, a estar presentes allí. Hemos puesto en marcha instrumentos financieros cuando tuvimos la oportunidad y cuando España desempeñó la Presidencia de la Unión Europea. Queremos fortalecer todos los vínculos políticos y culturales con la ribera sur del Mediterráneo.

Ahora bien, los países de la ribera sur también tienen que ofrecer mejores condiciones que las que ofrecen en este momento; mejores condiciones con sociedades más abiertas, mejores condiciones con una legislación atractiva para la inversión exterior, mejores condiciones con mercados regionales más integrados, mejores condiciones con mercados más eficientes. No sólo la responsabilidad está en una orilla, la responsabilidad está en las dos orillas.

Ésta es también una de las razones importantes de la nueva iniciativa de vecindad puesta en marcha por la Unión Europea. El objetivo es ofrecer nuevos incentivos a esos países para que participen en el Mercado Único europeo, pero que como contrapartida tenga que hagan reformas importantes en sus países. Es por eso por lo que ponemos mucho empeño en la importancia del buen gobierno; es decir, en la seguridad jurídica; es decir, en la transparencia; es decir, en el respeto a las normas del mercado; es decir, en crear internamente todas aquellas posibilidades que, sobre todo, pueden dar algo de crecimiento, algo de prosperidad, algo de empleo, fundamentalmente para la gente joven en esos países.

Ésa es una de las formas de trabajar con una de las cuestiones que más le preocupaban al Primer Ministro Erdogan y que también a nosotros nos preocupan, como es el fenómeno de la inmigración ilegal y cómo se puede trabajar, efectivamente, para impedirlo y como, además, se pueden ordenar los flujos migratorios también en el Mediterráneo.

Quiero, desde ese punto de vista, alabar, si ustedes me permiten, la voluntad reformista del Primer Ministro Erdogan. Tiene unos desafíos importantísimos por delante en su país. España es un país buen amigo de Turquía, lo somos y lo vamos a seguir siendo. Deseamos el éxito de Turquía y deseamos, naturalmente, que esa Turquía moderna, pujante, cada vez más europea, tenga en el Primer Ministro y en sus reformas una línea de conducta y una línea a seguir que, sin duda, aceleren todos los procesos que deseamos que culminen con éxito.

Éstas son muy brevemente las cosas que yo quería comentarles, porque todos ustedes, incluido yo, tenemos derecho a cenar, y yo no les quiero interrumpir ni molestar más; pero me parece que estamos ante cuestiones que, sin duda, merecía la pena comentar, y lo he querido hacer con la mayor brevedad posible.

Sé muy bien que todas estas cuestiones requieren perseverancia, requieren coraje y requieren determinación; pero, sobre todo, para mí requieren dos cosas: la primera, no ceder ante quienes las quieren hacer imposible, ante quienes quieren doblegarnos por el terror; no ceder nunca, no aceptarlo nunca; la segunda, no resignarse ante quien nos dice que es imposible conseguir esos objetivos. Si no cedemos y no nos resignamos, hasta podemos tener éxito.

Muchas gracias a todos y muy buenas noches.